

DIMENSIONES CULTURALES DE LA NOCIÓN DE TUTORÍA ACADÉMICA EN DOCENTES Y ALUMNOS DE DOCTORADO, MÉXICO

CULTURAL DIMENSIONS OF THE CONCEPT OF ACTIVITY TUTORAL IN PROFESSORS AND STUDENTS OF DOCTORATE, MEXICO

Recibido: octubre 19, 2010/Aceptado: junio 01, 2011/Publicado: sept.13, 2011

María de los A. Aguilera V.¹, Teresa M. Torres L.¹, Martín Acosta F.¹, Blanca Pozos R.¹
aaguileracd@hotmail.com/ tere.torres.cucs@gmail.com/ fmartin63@gmail.com/ litaemx@yahoo.com.mx

RESUMEN. En este artículo se presenta un estudio en donde se analizaron las dimensiones culturales de las tutorías académicas a través de describir los significados, explorar la estructura cognitiva y conocer el consenso cultural en los docentes y alumnos del Doctorado en Ciencias de la Salud en el Trabajo de la Universidad de Guadalajara. *Método:* Se trató de un estudio cualitativo con diseño descriptivo, transversal y exploratorio, realizado en México en el 2009. Los datos fueron recolectados con las técnicas listados libres y sorteo por montones, en fases sucesivas, y analizados en el modelo de dominios culturales. *Resultados:* La noción de tutoría académica se definió principalmente a través del apoyo y la asesoría. Las dimensiones cognitivas del concepto revelaron una visión diferente y complementaria en docentes y alumnos. En los docentes incluyó el equilibrio entre el proceso tutorial y las tareas tutorales. En los alumnos implicó un desarrollo muy amplio de las funciones de los tutores y en menor medida de los elementos para aprender. El elemento empatía se encontró ausente en los docentes, así como el uso de las herramientas para la actividad tutorial, los escenarios virtuales y la comunicación tutorial, en ambos informantes. Se observó consenso cultural en razón 5.101 en docentes y 3.516 en alumnos. Nivel promedio de competencia cultural 0.604 en docentes y 0.422 en alumnos. *Conclusiones:* Los elementos para considerarse en el diseño de nuevas estrategias comprenden una perspectiva complementaria entre docentes y alumnos que incluya un desarrollo muy claro y extenso de las funciones tutorales, de los elementos necesarios para aprender y del proceso tutorial.

PALABRAS CLAVE: Significados, estructura cognitiva, consenso, cultura, posgrado.

ABSTRACT. In this article a study appears where the cultural dimensions of the tutorial activity through describing the meaning were analyzed, to explore the mental structure and to know the cultural consensus in the educational ones and students of the Doctorate in Sciences of the Health in the Work of the University of Guadalajara. *Method:* Qualitative study with descriptive, cross-sectional and exploratory design, realized in Mexico, the 2009. Data collected with techniques free list and pile sort. The analysis was cultural consensus. *Results:* The notion of tutorial activity mainly defined through support and the consultant's office. The mental dimensions of the educational concept revealed a different and complementary vision in and students. In the educational ones it included the balance between the tutorial process and the tutorales tasks. In the students it implied developed very ample of the functions of the tutors and to a lesser extent of the elements to learn. The element empathy was absent in the educational ones, as well as the virtual use of the tools for the tutorial activity, scenes and the tutorial communication, in both informants. Cultural consensus in 3.516 in professors and 5.101 educational in students was observed. Level 0.422 in professors and 0,604 educational ones average of cultural competition in students. *Conclusions:* The elements to consider itself in the design of new educational strategies a complementary perspective between and students whom a very clear and extensive development of the tutorales functions includes, of the elements necessary to learn and of the tutorial process.

KEY WORDS: Meaning, mental structure, culture, consensus, posgrado.

¹ Instituto de Investigación en Salud Ocupacional (IISO), Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara. Sierra Mojada 950, Col. Independencia. C. P. 44348, Guadalajara, Jalisco, México
www.cucs.udg.mx/saludocupacional/

Introducción

La tutoría académica de todos los niveles educativos es considerada, tanto en el contexto nacional como internacional, una estrategia fundamental para ayudar en la formación de alumnos con alto nivel de calidad [1,2].

En México, la tutoría académica se define por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) como el proceso de acompañamiento de tipo personal y académico para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social. Se espera que sea una alternativa para reducir los índices de deserción, reprobación y mejorar la eficiencia terminal, siempre y cuando se realice un trabajo comprometido y se evalúe con juicio crítico [3].

En el Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, se propone que la definición de tutoría además del acompañamiento debe involucrar asesoría, orientación, inducción, apoyo psicológico, dirección de tesis y orientación profesional [4]. La tutoría tiene un significado complejo. Relacionada con diversas áreas profesionales, incorpora exigencias para el profesor-tutor y el estudiante-tutorado, un nuevo perfil, compromisos y responsabilidades. Su implantación es influida por el significado que le atribuyen, ya que de éste dependen su compromiso e involucramiento. De ahí que consideren importante explorar el significado de la misma [5].

En el nivel de posgrado, desde la década de los 70's, el sistema tutorial consiste en responsabilizar al estudiante y al tutor, del desarrollo de un conjunto de actividades académicas y de la realización de proyectos de investigación de interés común. La investigación se convierte para el alumno de posgrado en el centro de su programa particular que concluye con la formulación de una tesis para obtener el grado correspondiente [6].

El concepto de tutoría atiende a la formación y no sólo a la información. Es distinta y a la vez complementaria a la docencia frente a grupo y a la asesoría disciplinar, pero no las sustituye. Se ofrece en espacios y en tiempos diferentes a los de los programas de estudio. Son los académicos quienes ejercen esta labor y se espera que sean competentes y previamente formados para ese fin [7].

En la gran cantidad de las investigaciones empíricas y teóricas sobre el tema de las tutorías académicas, algunas focalizan su atención en la importancia de la comunicación tutorial [8, 9]. En otras se hacen importantes propuestas para el aprendizaje cooperativo entre iguales [10-12], para realizar asesorías colaborativas [13] o para desarrollar tutorías en ambientes virtuales [14], ya sea por correo electrónico [15] o en plataformas de aprendizaje [16].

En otras publicaciones, varias instituciones de educación superior mexicanas divulgan sus programas tutoriales [17-20]. En otros estudios se explican con detalle y se cuestionan las funciones que los profesores pueden cumplir como tutores [21-25]; se detallan los diferentes roles tutoriales identificados en un estudio [26] y se presentan las condiciones en que operan las tutorías y se analiza la compleja dimensión afectiva que existe entre el tutor y el estudiante [27].

Se describen y examinan los instrumentos utilizados en las tutorías universitarias [28], se estudia la coherencia de los instrumentos con los objetivos planteados y se analizan las vías de difusión entre el profesorado [29] y se considera que éstos todavía no han terminado de desarrollarse ni perfeccionarse [30]. Por otro lado, se revelan los problemas, los retos y las ausencias que han de atenderse en materia de tutorías académicas, entre los que sobresale la falta del uso de las tecnologías por parte de los tutores [31].

Sin embargo, se presentan pocas investigaciones sobre la tutoría académica a nivel de doctorado [32, 33] y al mismo tiempo existen escasos abordajes culturales y sociales del fenómeno [34-36] donde se considera que la concepción y la realización de la tutoría están sujetas a los significados y las representaciones sociales que los tutores y los alumnos construyen sobre esta dimensión educativa. Y que en consecuencia, la oferta y demanda que se establezcan en torno a la tutoría se derivan de unas determinadas representaciones que es necesario indagar.

Por otro lado, en el campo de la salud se han llevado a cabo diversas investigaciones socioculturales, enfocadas en conocer e incorporar la cultura del usuario en el proceso de atención de salud, a través de las cuales ha sido posible comprender, por ejemplo, el nivel y carácter de las expectativas que cada cual tiene del proceso, las percepciones de salud y enfermedad representadas en la interacción médico-paciente, los patrones con que se evalúa la calidad y el resultado de la acción terapéutica, así como el despliegue de diversas conductas frente a la enfermedad [37-41].

Congruente con lo anterior, se consideró importante obtener datos sobre las percepciones de las tutorías académicas y sobre la construcción cultural de las mismas en los principales actores de estas, es decir los profesores y los alumnos, entendiendo que las culturas no son fenómenos materiales sino organizaciones cognitivas de los fenómenos materiales [39]. Dichos datos pueden ser útiles para orientar el diseño de nuevas estrategias y líneas de investigación en el campo de las tutorías académicas. En ese sentido, el objetivo del estudio fue analizar las dimensiones culturales de la noción de tutoría académica, a través de describir los significados, explorar la estructura cognitiva y conocer el consenso cultural en los docentes y en los alumnos de un posgrado de salud en México.

Material y métodos

Diseño: El estudio fue de tipo cualitativo con diseño descriptivo, transversal y exploratorio, bajo el enfoque de la antropología cognitiva a través del modelo del consenso cultural, realizado en dos fases sucesivas, en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México, durante el 2009.

Participantes: En la primera fase del estudio se entrevistaron 18 docentes y 18 alumnos involucrados ambos en relaciones activas de tutoría académica en el doctorado en Ciencias de la Salud en el Trabajo. En la segunda fase participaron 19 docentes y 20 alumnos del mismo doctorado. El objetivo fundamental de ese doctorado es formar recursos humanos de alto nivel en salud, administración de riesgos, higiene y seguridad en el trabajo, que sean capaces de investigar y responder a las necesidades y la problemática de salud de los trabajadores de México y del extranjero. Está dirigido a médicos, ingenieros, psicólogos, administradores, licenciados en relaciones industriales y profesionistas afines relacionados con la salud, seguridad e higiene y la administración de riesgos en el trabajo. Es un posgrado con más de 10 años de trayectoria.

El tamaño de la muestra se basó en el supuesto del modelo de consenso cultural de Romney, Weller y Batchelder [42] para el estudio de patrones culturales. El supuesto plantea que en los estudios de descripción cultural, el tamaño de la muestra no debe ser grande, debido a que la correlación promedio entre

informantes tiende a ser alta. Weller y Romney [43] indican un tamaño mínimo de 17 informantes, si se espera clasificar el 95% de las preguntas correctamente, bajo un promedio de competencia cultural de 0.5 y nivel de confianza de 0.95. Por ser la muestra mayor a ese número se consideró que se cumplió con el criterio de suficiencia y de saturación de la información.

Los participantes fueron abordados en una reunión general de trabajo para explicarles los motivos del estudio y obtener su consentimiento informado. Posteriormente fueron visitados en cubículos de trabajo y en aulas de la institución, respectivamente.

En la primera fase, los alumnos participantes tuvieron entre 30 y 52 años de edad, con un promedio de edad de 43.88, siendo 14 personas del género femenino y 4 del masculino. Las áreas previas de estudio de los estudiantes fueron derecho laboral, medicina, odontología, psicología, ingeniería y ciencias sociales. En la segunda fase del estudio, las edades de los alumnos oscilaron entre 35 y 60 años de edad, con un promedio de edad de 40.95, siendo 12 alumnos del género femenino y 8 del género masculino.

Los docentes de la primera fase tuvieron edades entre 40 y 63 años de edad, con un promedio de 49.83, en proporciones iguales por género. Sus principales áreas de trabajo, además de la salud ocupacional, fueron salud (psicología, psicología social, odontología, socio médicas y salud pública), económico administrativas y diseño gráfico. Los docentes de la primera fase ejercieron la tutoría académica con una antigüedad promedio de 9.11 años. En la segunda fase del estudio, las edades de los tutores oscilaron entre 35 y 56 años de edad, con un promedio de edad de 46.68 años, siendo 12 docentes del género femenino y 7 del género masculino. Con una antigüedad promedio como tutores de 9.47 años.

Todos los docentes y alumnos participaron en forma voluntaria y se garantizó la confidencialidad y el anonimato en el tratamiento de la información. Se les aclaró cualquier duda que surgió de los procedimientos, riesgos y beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación y datos personales y se les indicó que podían abandonar el estudio en el momento que quisieran; sin embargo, todas las personas abordadas participaron en el proceso completo.

Técnicas de recolección: La recolección sistemática de los datos se llevó a cabo en dos fases sucesivas, a través de las técnicas listados libres y sorteo por montones. Ambas técnicas son adaptaciones de diversas técnicas que se utilizan en el campo de la investigación participativa [44]. El tiempo de aplicación en la primera fase no pasó de 5 minutos mientras que en la segunda fue de 10 a 15 minutos.

En la primera fase del estudio se aplicó la técnica listados libres, que sirvió para crear las listas y conocer los elementos de la noción de la tutoría académica. La técnica consistió en pedir a los participantes un listado escrito de las cinco primeras palabras que les vinieran a la mente con el término tutoría académica. Posteriormente se les indicó que explicaran sus respuestas. Los resultados de la primera fase sirvieron para conocer los significados del concepto de tutoría académica y habilitar la segunda fase del estudio.

La segunda fase del estudio se llevó a cabo a través de la técnica de sorteo por montones. Dicha técnica se utilizó para comparar los puntos de vista de los docentes y los alumnos. Consistió en escribir el nombre de cada elemento seleccionado en una tarjeta y requerir a los informantes que agruparan los términos similares en pilas y que nombraran y describieran el significado de cada pila, sin imponer determinados elementos en cada pila ni estipular el número de pilas.

Análisis de los datos: Se llevó a cabo análisis de dominios culturales, el cual tiene como objetivos obtener desde los individuos los términos que ellos usan para describir algún campo del conocimiento o dominio

cultural e intentar descubrir las dimensiones destacadas para distinguir las similitudes y las diferencias de esos términos. Los datos obtenidos en ambas técnicas se procesaron en el programa Anthropac 4.9.

El análisis de los listados se basó en tres supuestos: algunos términos del dominio son más sobresalientes, mejor conocidos, importantes o familiares que otros y cuando la gente hace listados libres tienden a mencionarlos en primer término; los individuos que poseen un mayor conocimiento del dominio listan más que aquellos que cuentan con un conocimiento menor, y los términos que más se mencionan indican los elementos más destacados de la temática [43].

Para realizar el análisis de los listados libres, se analizaron por separado las listas de los docentes y los listados de los alumnos. En cada caso, las palabras de las 18 listas se tabularon literalmente y se procesaron en el programa Anthropac 4.9, donde se obtuvo la clasificación de las palabras de acuerdo con la frecuencia de mención y con la posición promedio de cada palabra en las listas.

A partir de esos datos, las palabras se ordenaron a través de dos tablas, una para los elementos destacados (o más frecuentes) y otra para los elementos relevantes (o más importantes). Para el ordenamiento de los elementos destacados, las palabras, de acuerdo a su frecuencia, se integraron en elementos centrales, intermedios o periféricos. Los resultados obtenidos se interpretaron tratando de buscar el significado de la noción de la tutoría académica. Posteriormente, para la ordenación de los elementos relevantes se obtuvo el producto del rango de cada elemento con su posición promedio en las listas. Donde 1 fue el rango final más alto [44]. A través de este análisis se encontraron nuevos puntos de vista que no se observaron en la organización por frecuencias, sobre todo cuando algunos elementos se situaron al principio o al final de las listas. Los resultados de ambos análisis sirvieron como base para la selección de los elementos de la segunda fase del estudio.

El análisis de la técnica de sorteo por montones se basó en el criterio de similitud entre elementos, buscando similitud de significados más no igualdad de significados, ya que esto último reduce la tarea semántica a la búsqueda de sinónimos [45]. Los montones de los docentes y los alumnos también fueron analizados cada uno por separado. Los datos fueron tabulados en matrices de palabra por palabra, donde cada celda representó el juicio puramente cualitativo de la similitud o diferencia en el significado. Sus valores se transformaron a proporciones de similaridades y se exploraron por separado los valores individuales y los valores agregados.

Las matrices de los valores agregados se analizaron en conglomerados jerárquicos, donde los elementos considerados como similares por los sujetos fueron asignados a un mismo clúster o conglomerado, mientras que los diferentes se asignaron a conglomerados diferentes. El clúster análisis se definieron grupos tan distintos como fue posible en función de los datos. El método utilizado fue la vinculación entre grupos, con la medida de similitud de chi cuadrada para los valores de frecuencia, utilizando el enlace promedio. El grado de similaridad entre las palabras se expresó en un dendograma o gráfica en forma de árbol con niveles de correlación, que sirvió para revelar las dimensiones perceptuales que la gente usó para distinguir la noción de la tutoría académica, así como para detectar los grupos de temas que conformaron los subdominios [46].

Para la exploración comparativa de las similaridades entre los grupos se utilizó el modelo de escalamiento multidimensional no métrico. Dicho modelo trata de representar en un espacio geométrico de pocas dimensiones las proximidades, sin presuponer una relación lineal entre las proximidades y las distancias, sino establecer una relación monótona creciente entre ambas. El procedimiento se basa en transformar la

matriz de proximidades en una matriz de rangos, obtener la distancia entre los estímulos, comparar las proximidades con las distancias y obtener las disparidades. El coeficiente de stress informa sobre la bondad del ajuste del modelo y se explica que mientras mayor sea la diferencia entre las disparidades y las distancias, mayor será el nivel de stress. El valor perfecto de stress es cero, 0.025 excelente, 0.050 bueno, 0.10 regular y 0.20 pobre [47].

Las matrices de los valores individuales se analizaron a través del modelo cultural ajustado a respuestas ordinales. El modelo estima la verosimilitud de que un sistema homogéneo de conocimientos predomine en una cultura a partir de la correspondencia entre los conocimientos del grupo y los conocimientos individuales. Para ello se corrieron análisis factoriales de componentes principales que agrupan a los individuos en función de sus respuestas. El criterio de bondad de ajuste para la obtención del consenso en los modelos implica que el primer factor (F1) alcance una razón tres veces mayor a la del segundo factor (F2), lo cual significaría que hay una alta concordancia en las respuestas de los sujetos. Los resultados obtenidos en este análisis se presentaron por medio de una tabla.

Consideraciones éticas: El Comité Científico y de Ética del Instituto de Investigación en Salud Ocupacional del Departamento de Salud Pública del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara revisó este estudio y, en su momento, lo aprobó. La Coordinación del Doctorado en Ciencias de la Salud en el Trabajo también permitió el desarrollo del estudio. Los docentes y los alumnos participantes conocieron los objetivos del estudio y autorizaron su participación voluntaria a través del consentimiento informado verbal.

Resultados

Significados de la noción de tutoría académica: Las palabras mencionadas tanto por los docentes como por los alumnos se encuentran en las [tablas 1, 2 y 3](#), clasificadas de acuerdo a la frecuencia de mención y a la relevancia, respectivamente. De manera central, el concepto de la tutoría académica se definió en los docentes a través del término *apoyo*. Por ejemplo un docente mencionó: “*el estudiante a través de la tutoría recibe un cierto apoyo por parte del tutor para avanzar en su trabajo académico científico, así como en el plano personal*”.

En los alumnos, la noción de la tutoría académica se definió por medio de los lexemas *apoyo* y *asesoría*. Uno de los alumnos explicó: “*que la tutoría académica se ejerza con toda la extensión de la palabra, porque debe apoyar y asesorar, muchos trabajos no están bien porque no nos brindan el tiempo que se requiere y por lo tanto el resultado es y será muy pobre por la falta de una tutoría adecuada a las necesidades*”.

Con los elementos de frecuencia intermedia los participantes señalaron las prácticas y los componentes del concepto de la tutoría académica. Los tutores indicaron las prácticas por medio de los lexemas *acompañamiento, asesoría, orientación, guía, dirección y facilitador*. Además de las palabras anteriores, los alumnos se refirieron a las prácticas a través de los lexemas *ayuda, consejero y trabajo de tesis*. Los componentes de la noción de la tutoría académica se expusieron con las palabras *acción, alumno, investigación, trabajo y relación académica*, en el caso de los docentes. Y por los elementos *compromiso, profesor, alumno, empatía y seguimiento*, en los tutorados. Ver la [tabla 1](#).

De forma menos frecuente, a través de una gran cantidad de elementos los informantes se refirieron a los atributos, los valores y los vínculos del concepto de la tutoría académica. Ambos grupos estudiados

coincidieron en atribuir al concepto de la tutoría académica los elementos *comprensión, constancia, mejora académica y tiempo*. El elemento *responsabilidad* se nombró como un valor presente del concepto de la tutoría académica tanto en los tutores como en los tutorados. Los vínculos del concepto de la tutoría académica se expusieron en muy diversos elementos, tales como *academia, docencia y horas extras*, por ejemplo, en los docentes; y *calidad humana y maestría*, entre otros elementos descritos por los alumnos. Ver la [tabla 1](#).

Los elementos relevantes que en promedio se nombraron primero en las listas de los docentes fueron, los lexemas *tiempo, compromiso, academia, ayuda, formación, asesoría y acompañamiento* seguidos en segundo lugar por las palabras *dirección, mejora académica, sistemática, adiestramiento, evaluación y enlace*. Ver la [tabla 2](#).

Los términos relevantes que aparecieron primero en los listados libres de los alumnos fueron *maestría y asesoría*, seguidas de *aprendizaje y disposición*. Ver la [tabla 3](#). El elemento maestría no se refirió al grado de estudios, sino “*a la maestría técnica, académica y científica que un tutor debe tener en los temas que le corresponda tuturar*” Ver la [tabla 3](#).

Las palabras que se seleccionaron para la segunda fase del estudio en los alumnos fueron *apoyo, asesoría, acompañamiento, guía, orientación, compromiso, profesor, facilitador, dirección, ayuda, consejero, seguimiento, empatía, alumno y maestría*. Los lexemas que se incluyeron para la segunda fase del estudio en los docentes fueron *apoyo, asesoría, acompañamiento, tiempo, compromiso, guía, dirección, orientación, alumno, enlace, facilitador, investigación, relación académica, trabajo, acción, vigilante, conducción, exploración, problemas y eficiencia terminal*.

Dimensiones culturales en el dominio de la tutoría académica: Los dendogramas que representan las dimensiones culturales del concepto de la tutoría académica en docentes y alumnos se encuentran en las [figuras 1 y 2](#), respectivamente. En los docentes, en la primera dimensión se halló que la tutoría académica implicaba un proceso tutorial compuesto por la vinculación tutor-tutorado y por los indicadores del logro de la tutoría.

En el vínculo tutor-tutorado (“*es un trabajo que se hace entre dos*” “*nadie sigue a nadie, vamos juntos*” “*es la parte que hay que resolver y enfrentar*”) fueron señalados los valores fundamentales (“*si no se consideran es difícil esperar resultados*”) de la tutoría académica tales como el compromiso (“*ingrediente primordial para que se lleve de manera consistente el proceso*”) y el tiempo (“*para realizar una buena tutoría hay que organizar el tiempo para realmente dar al alumno un tiempo de calidad*”), así como las herramientas para tomar decisiones que incluyeron la exploración (“*es el camino*”), la investigación (“*imprescindible para fundamentar, confirmar, actualizar y contrastar el conocimiento*”, “*sus resultados deben ser implicados en la toma de decisiones*”), la acción (“*forma parte de las habilidades básicas del quehacer del profesor*”) y el trabajo (“*la verdadera tutoría representa un formato efectivo, eficaz y estratégico de trabajo conjunto*”). Ver la [figura 1](#).

En los indicadores (“*espacios a través de los cuales la tutoría tiene sentido y encuentra su mejor justificación*”) del proceso tutorial se distinguieron los logros de la tutoría a través de la relación académica (“*espacio en donde se estable un contacto académico y se llega al objetivo conjunto*”), la eficiencia terminal (“*resultado de la tutoría*”) y los problemas (“*soluciones ante problemas concretos*”), todo ello en armonía con el alumno (“*elemento básico de la tutoría*”, “*objetivo por el que el tutor debe trabajar*”). Ver la [figura 1](#).

En la segunda dimensión del concepto de tutoría académica en los docentes, se descubrió que ésta implicaba tareas tutorales llevadas a cabo a través de prácticas específicas para la formación integral y para lograr la calidad en el proceso. En las prácticas para la formación integral se consideraron los fines académicos de la tutoría a través de la conducción (“*señalar el camino correcto*”) y la dirección (“*dirigir llevándolo a obtener más rápido y mejor sus objetivos*”). Y se describieron las funciones esenciales del tutor, tales como la orientación (“*encamina hacia mejor desarrollo académico*”), asesoría (“*sobre el trabajo académico-científico*”), guía (“*para que todo lo que realice el tutorado sea adecuado*”), apoyo y acompañamiento (“*en el trabajo académico se requiere de otro que tenga la visión y la experiencia de los objetivos a cumplir*”). Ver la [figura 1](#).

Dentro de las tareas tutorales para lograr la calidad del proceso se incluyó ser vigilante (“*vigilar la calidad con la que avanza*”) y gestor de recursos institucionales (“*el tutor es un medio de los recursos que tiene la institución para mejorar el proceso académico*”) implicando con ello el actuar como enlace y facilitador. Ver la [figura 1](#).

Por otro lado, en los alumnos, en la primera dimensión del concepto de la tutoría académica se hallaron las funciones de los tutores descritas a través de las tareas académicas y las tareas formativas. El apoyo (“*requisito indispensable para las tutorías*”, “*algunos tutores solo dan apoyo de nombre*” “*apoyo real que no simule, que establezca un acercamiento real*”) y la ayuda (“*hacer sentir al alumno*”, “*característica más importante del tutor*”, “*algo importante desde el primero al último día*”) fueron consideradas las tareas formativas del tutor. Ver la [figura 2](#).

Las tareas académicas del tutor se explicaron ampliamente por medio del rol social del profesor junto con los espacios de aprendizaje tutorial. Dentro del rol social se señaló a la asesoría (“*apoyo académico en un área determinada*”, “*debe dominar el tema para ser bueno*”) y ser guía (“*por un camino que conoce*”) como las habilidades del profesor; así mismo, ser facilitador, asesor y consejero (“*que nos indique sinceramente, sin envidias, que es lo más conveniente*”) fueron consideradas como las herramientas para facilitar el aprendizaje. En los espacios de aprendizaje tutorial se mencionaron la orientación (“*de acuerdo con lo que el alumno diga que ocupa*”), el seguimiento (“*implica seguir el desempeño del alumno*”) y la dirección (“*para realizar investigación*”). Ver la [figura 2](#).

En la segunda dimensión del concepto de tutoría académica de los alumnos develaron el acompañamiento (“*el trabajo en equipo es primordial*”), el compromiso (“*elegir incursionar en un aprendizaje comprometido*”) y la empatía (“*es necesario ponerse en los zapatos del otro para este trabajo*”) como los elementos esenciales para aprender. Ver la [figura 2](#).

Las dimensiones descritas por los árboles de conglomerados tuvieron valores de bondad de ajuste adecuados (stress = 0.177 en alumnos y stress = 0.122 en docentes) en el análisis de escala multidimensional no métrica.

Consenso cultural de la salud: La organización conceptual de las distintas dimensiones del concepto de tutoría académica tuvo consenso cultural en docentes y alumnos. Alcanzó un nivel de razón = 5.101 en docentes y 3.516 en alumnos. Como ya se mencionó antes, la regla es que F1 debe calificar más de tres veces la varianza de F2, lo cual sucedió en ambos casos, significando con ello una alta concordancia en las respuestas de los informantes. El porcentaje acumulado de la varianza para F1 fue de 78.3% en docentes y 66.9% en alumnos.

En los docentes, la media de la competencia cultural individual fue de 0.604 con una desviación estándar de 0.120, confirmando un nivel de competencia cultural media del 99%. El nivel de concordancia grupal en los docentes alcanzó una validez del 95%. Ver la [tabla 4](#).

En los alumnos, la media de la competencia cultural individual fue de 0.422 en alumnos con una desviación estándar de 0.269, no confirmando un nivel de competencia cultural media del 95%. El nivel de concordancia grupal en los alumnos alcanzó una validez del 85%. Ver la [tabla 4](#).

Discusión

Los resultados muestran que el concepto de tutoría académica significó fundamentalmente apoyo en los docentes y apoyo y asesoría en los alumnos, a diferencia de lo encontrado por otros autores que privilegian el acompañamiento para definirla [3, 4, 7]. Los profesores y los estudiantes tuvieron una visión diferente de las dimensiones culturales del concepto de tutoría académica, que aunadas proporcionan una perspectiva complementaria de la estructura académica en el posgrado estudiado.

En ambos actores se observaron coincidencias en considerar la orientación, la asesoría, la guía y el apoyo como las principales funciones tutorales. Los docentes desarrollaron de forma equilibrada tanto la dimensión del proceso tutorial como la dimensión de las tareas tutorales y otorgaron mayor importancia a las prácticas para la formación integral y a la calidad del proceso, como propone ANUIES [3], que a las funciones tutorales. En cambio, los alumnos desplegaron en menor medida la dimensión de los elementos para aprender en comparación con la dimensión de las funciones de los tutores. Los alumnos distinguieron en las funciones de los tutores, las tareas formativas de las tareas académicas, tal como se propone en una institución mexicana [7] donde se aclara que el concepto de tutoría atiende a la formación de las personas y no sólo a la información; y acorde también con lo señalado por otros investigadores [22] acerca de que el fondo definitivo de la tutoría es el ayudar a promover el crecimiento moral, que es la otra cara de la moneda del desarrollo intelectual. Dentro de las tareas académicas, los alumnos diferenciaron las de los profesores como actores sociales y aquellas encaminadas a propiciar espacios de aprendizaje tutorial, a diferencia de las ocho funciones de los tutores encontradas en otro estudio [26].

Por otro lado, los docentes no consideraron a la empatía como un elemento propio de la noción de tutoría académica. El compromiso fue considerado por ellos como un valor fundamental dentro del proceso tutorial. En cambio, a través de la dimensión de los elementos para aprender, los alumnos revelaron la importancia del trabajo en equipo con su tutor, esperando hallar empatía y compromiso compartidos. Esta dimensión encuentra semejanza con los hallazgos de estudios a nivel doctorado [32, 33], donde se manifiesta que las actuaciones de los formadores en programas doctorales son cuidadosamente analizadas por los estudiantes y que los doctorandos valoran el compromiso del tutor, la capacidad para escuchar y para otorgar autonomía y libertad; les gusta que el tutor inspire confianza, que señale dónde y cómo mejorar, todo ello en un ambiente sano y dinámico.

Así mismo, la dimensión de los elementos para aprender, expresada por los doctorantes de este estudio, también encuentra coincidencia con otros investigadores [25] quienes expresan que una de las actividades prioritarias de las sesiones de tutoría es el desarrollo de estrategias que contribuyen a facilitar la adaptación del estudiante al ambiente escolar, mejorar sus habilidades de estudio e incrementar su desempeño escolar. Sin embargo, a diferencia de los hallazgos de un estudio realizado en Argentina [24] en esta investigación no se encontró que los doctorantes mexicanos atribuyeran a los docentes características del saber académico tradicional o socio-afectivo de acuerdo con la jerarquía de los docentes.

Finalmente, en las dimensiones culturales de ambos actores estudiados, no se encontró referencia a la relevancia de la comunicación tutorial, a diferencia de las propuestas españolas y francesas [8, 9], así como tampoco a los instrumentos de la tutoría y al desarrollo de tutorías en ambientes virtuales, a través de asesorías colaborativas o aprendizaje cooperativo, propuestos por otros autores [10-16]. Indicando con ello que los docentes y los alumnos estudiados no se encuentran familiarizados con el desarrollo de ambientes innovadores de aprendizaje tutorial y por lo tanto requieren capacitación para el manejo de las tecnologías, considerado por un investigador como un reto importante [31] junto con el uso de instrumentos facilitadores del proceso.

En las dimensiones culturales de la noción de tutoría académica, los docentes y los alumnos tampoco hicieron alusión a los recursos materiales y financieros que se requieren para llevar a cabo la tutoría idóneamente, ni se hizo referencia a las autoridades educativas, a diferencia de lo que se plantea [35] respecto de que el funcionamiento de un sistema de tutorías institucional requiere de un esfuerzo por parte de todas las partes involucradas: autoridades educativas, tutores y estudiantes.

Conclusiones y recomendaciones

El objetivo de explorar las dimensiones culturales del concepto de la tutoría académica en los docentes y alumnos del Doctorado en Ciencias de la Salud en el Trabajo de Guadalajara, México, se cumplió. También se logró la descripción de los significados, la exploración de la estructura cognitiva y la interpretación del consenso cultural de la noción de la tutoría académica en los dos tipos de informantes.

Los elementos para considerar en el diseño de nuevas estrategias y líneas de investigación en el campo de las tutorías académicas incluirían las dimensiones de:

- 1) Las funciones tutorales. Implicando el cuidado de la calidad del proceso tutorial (ser vigilante, enlace y facilitador) y la realización de prácticas para la formación integral, que atiendan a los fines académicos de la tutoría (conducción y dirección de tesis) y a las funciones esenciales de los tutores (orientación, asesoría, guía y apoyo). Encaminadas tanto a lograr tareas formativas (dar apoyo y ayuda) como tareas académicas (ser guía y consejero) aprovechando el seguimiento como un espacio de aprendizaje tutorial.
- 2) Los elementos necesarios para aprender, que impactan el desempeño académico de los estudiantes y que incluyen el valor del compromiso mutuo y las prácticas de la empatía y el acompañamiento por parte de los tutores.
- 3) El proceso tutorial, donde los tutores se encargarían del fomento de la vinculación tutor-tutorado a través de las herramientas de la exploración, investigación, acción y trabajo, invirtiendo compromiso y tiempo, y que donde podrían medirse los logros a través indicadores tales como relación académica, eficiencia terminal y problemas que presenten los alumnos.

El presente estudio refuerza el carácter cultural del término de la tutoría académica [34-36]. Entre las limitaciones del estudio se encuentra la falta de un abordaje desde la perspectiva de género, ya utilizado exitosamente por otros autores [5] y que revelan diferencias importantes en el significado semántico de la tutoría entre hombres y mujeres.

Otra limitación fue la falta de análisis grupal e indagación de las prácticas. Sin embargo la metodología empleada presenta la ventaja de utilizar técnicas de aplicación y análisis de resultados en forma más rápida que las utilizadas en otros estudios cualitativos tradicionales, por lo que la transferibilidad metodológica podría resultar de interés en otros campos de la atención primaria de salud, mientras que la transferencia de

los resultados sólo puede considerarse en poblaciones con características sociales y culturales similares a la de los informantes seleccionados.

Se sugiere que en futuros estudios se exploren los significados y las dimensiones culturales de las autoridades educativas, para contar con el punto de vista del concepto de la tutoría académica de todos los actores involucrados en la tutoría académica. Y que se analicen los recursos materiales y financieros que las instituciones ponen a disposición de los programas de tutorías académicas y de qué forma éstos impactan en el desarrollo de los mismos. Finalmente, se sugiere la realización de estudios como el aquí presentado, se lleven a cabo en otros posgrados y en diferentes regiones, para comparar y completar el panorama de la noción cultural de la tutoría académica en este nivel de estudios.

Agradecimientos

Los autores quedan agradecidos con los docentes y los alumnos del doctorado en Ciencias de la Salud en el Trabajo por su participación voluntaria y generosa en este estudio, así como con la coordinación del mismo, ya que sin el valioso apoyo de todos ellos no hubiera sido posible llevar a cabo esta investigación.

Referencias

1. Sola T., Moreno A. (2005). La acción tutorial en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Educación y Educadores*. 8: 123-143.
2. Ojalvo V. (2005). Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación. *Revista Cubana de Educación Superior*. 25(2): 3-18.
3. ANUIES (2000). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. Primera edición. ANUIES, México.
4. Lara B. (2002). Una aproximación al concepto de tutoría académica en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud. *Revista Investigación en Salud* [online] Vol. IV(1). <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14240106>>, Consultado: 20 septiembre 2010.
5. Tejada J. M., Arias F. (2003). El significado de tutoría académica en estudiantes de primer ingreso a la licenciatura. *Revista de la Educación Superior*. XXXII(3) No. 127 <http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/127/01b.html#a> Consultado: 20 septiembre 2010.
6. Osalde A. J. (2007). La definición de tutoría. *Memorias del V encuentro institucional de tutores. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*. Centro de Didáctica y Comunicación Educativa, México.
7. CETYS. (2005). Propuesta. Programa de tutorías académicas. *Centro de Enseñanza Técnica y Superior Campus Mexicali*. Mexicali Baja California, México.
8. Carbajo F. (2004). La comunicación entre el profesor-tutor y los alumnos. Reflexiones sobre la tutoría en los centros estatales españoles. *Estudios sobre Educación*. 7: 129-142.
9. Ghouali H. (2007). El acompañamiento escolar y educativo en Francia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 12(32): 207-242.
10. Durán D., Vidal V. (2004). *Tutorías entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en secundaria*. Barcelona, Graó.
11. Villanueva L., Selene R. (2005). El aprendizaje cooperativo: un modelo de intervención para los Programas de tutoría escolar en el nivel superior. *Revista de la Educación Superior*. 133(1): 87-104.
12. Alzate-Medina G. M., Peña-Borrero L. B. (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*. 9(1): 123-138.
13. Carpio C., Guerra R. (2008). Una experiencia de asesoramiento colaborativo como estrategia de apoyo a los profesores para la implementación de un programa de tutorías universitarias. *Revista curriculum y formación del profesorado*. 12(1): 1-10.
14. De Antonio A., Troncoso B. (2008). Scaffolding como estrategia de tutoría en entornos virtuales de entrenamiento. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*. 16(2): 220-231.
15. Filella G., Bisquerra R. (2005). Tutoría virtual sobre modelos de orientación psicopedagógica. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 7: 7-11.
16. Ramos A. E. (2007). Tutoría on-line en el entorno universitario. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*. XV(29): 149-156.

17. Fernández P. (2004). La tutoría académica personalizada y su importancia en la eficiencia escolar. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **I**(2): 31-36.
18. Martínez J. F., Torres M. A., Huerta R. M. (2005). Los planes de acción tutorial en la UASLP. La Trayectoria Académica como Eje de Construcción. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **III**(5): 34-37.
19. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Proceso de construcción de un modelo de tutoría académica. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **I**(11): 1-4.
20. Alarcón L. M., Fernández J. A. (2008). Las tutorías de estudiantes. Una experiencia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **VI**(15): 30-36.
21. Marta L., Gabelas B. (2008). La cercanía en la virtualidad. Las tutorías en otra dimensión. *Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad* [online]. Vol. 51. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2565986&orden=152933&info=link>>, Consultado: 12 enero 2009.
22. Chero M. J., Rodríguez A., Repáraz Ch. (2006). *Influencia de la tutoría en el aprendizaje*. EUNSA, Pamplona, España.
23. Mañú J.M. (2006). *Manual de Tutorías*. Narcea, Madrid, España.
24. Borgobello A., Peralta N. (2008). Las funciones tutoriales en la Universidad: la percepción de los estudiantes de tres cátedras en la Universidad Nacional de Rosario de Argentina. *Estudios sobre Educación*. **17**: 145-170.
25. Vales J., Ramos D., Olivares K. M. (2009). La función del tutor en ambientes presenciales y no presenciales. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **VI**(16): 16-19.
26. De la Cruz G., García T., Abreu L. F. (2006). Modelo integrador de la tutoría. De la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. **11**(31): 1363-1388.
27. Muñoz B. A. La tutoría académica desde la perspectiva de la orientación educativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **I**(1): 12-15.
28. Herrera L., Enrique C. (2008). Proyectos de innovación en tutorías en la Universidad de Granada: análisis de los instrumentos empleados. *Revista de currículum y formación del profesorado*. **12**(2): 1-18.
29. Maceira O. (2008). Posibilidades y riesgos de las tutorías en la educación superior. Apuntes para el análisis. *Quaderns digitals: Revista de nuevas tecnologías y sociedad* [online]. Vol. 51. <http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=10436>, Consultado: 12 enero 2009.
30. González R. (2008). Herramientas básicas para el acompañamiento tutorial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. **IV**(14): 12-18.
31. Olea E., Pérez P. (2005). Relevancia del tutor en los programas a distancia. *Revista Apertura*. **5**(2): 5-19.
32. Moreno M. G. (2007). Experiencias de formación y formadores en programas de doctorado en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. **12**(33): 561-580.
33. Alvarado M., Manjarrez M. (2009). La conformación de la antropoética a través de la tutoría académica en educación superior. El caso del posgrado. *Revista Educación*. **33**(1): 167-176.
34. Lobato C., Arbizu F., del Castillo L. (2004). Las representaciones de la tutoría universitaria en profesores y estudiantes: estudio de un caso. *Revista Educación XXI*. **7**: 135-168.
35. Rodríguez M. G. (2010). La tutoría como propuesta de cambio en el proceso formativo universitario: sus representaciones entre los estudiantes. *Memorias de reuniones académicas*. Instituto Politécnico Nacional, México.
36. Serna A., Cruces G. (2010). La tutoría académica desde la perspectiva de los alumnos. *Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias de la Educación "Perspectivas hacia la construcción de los diálogos para una sociedad educadora"*. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México.
37. Alarcón A. M., Vidal H., Neira J. (2003). Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales. *Revista médica de Chile*. **131**(9): 1061-1065.
38. Alarcón A. M., Vidal A. C. (2005). Dimensiones culturales en el proceso de atención primaria infantil: perspectivas de las madres. *Salud Pública de México*. **47**(6): 440-446.
39. Flores-Guerrero R. (2004). Salud, enfermedad y muerte: lecturas desde la antropología sociocultural. *Revista Mad*. **10**: 1-8.
40. Torres T. M., Aranda C., Pando M., Salazar J. G. (2007). Dimensiones conceptuales del bienestar de personas con padecimientos crónicos. *Revista de Salud Pública y Nutrición RESPYN* [online]. Vol. 8 No. 4. <<http://www.respyn.uanl.mx/viii/4/articulos/bienestar.htm>>, Consultado: 12 enero 2009.
41. Torres T. M., Munguía J. A., Pozos B. E., Aguilera M. A. (2010). Representaciones sociales sobre la salud y la enfermedad de la población adulta de Guadalajara, México. *Aten. Primaria*. **42**(3): 154-161.
42. Romney K., Weller S., Batchelder W. (1986). Culture as consensus: A theory of culture and informant accuracy. *American Anthropologist*. **88**: 313-338.
43. Weller S., Romney K. (1988). *Systematic Data Collection*. Newbury Park, Beverly Hills, London, New Delhi: Sage.
44. Chevalier J. M. (2006). Listados libres y clasificación por montones. Sistemas de análisis social² 1.0 [online]. <[http://www-sas-pm.com/](http://www.sas-pm.com/)>, Consultado 12 enero 2009.

45. Coxon A. A. (1999). *Sorting data: Collection and analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage.
46. Borgatti S. P., Halgin D. (1999) *Guía del etnógrafo*. Tomo 3. Walnut Creek: Comunicado de Altamira.
47. Kruskal J. B. (1964). Nonmetric Multidimensional Scaling: A Numerical Method. *Psychometrika*. **2**: 115-129.

Tabla 1. Elementos destacados por frecuencia de mención en el dominio de la tutoría académica en docentes y alumnos de doctorado en México, 2009

<i>Docentes Elemento / Frecuencia %</i>	<i>Alumnos Elemento / Frecuencia %</i>	<i>Significado</i>	<i>Clasificación</i>
Apoyo 50%	Apoyo 55.6% Asesoría 50%	<i>Definición</i>	Elemento central
Acompañamiento 38.9% Asesoría 38.9% Orientación 33.3% Guía 33.3% Dirección 11.1% Facilitador 11.1%	Acompañamiento 44.4% Guía 33.3% Orientación 27.8% Facilitador 16.7% Ayuda 11.1% Consejero 11.1% Dirección 11.1% Trabajo de tesis 11.1%	<i>Prácticas</i>	Elementos intermedios
Acción 11.1% Alumno 11.1% Investigación 11.1% Trabajo 11.1% Relación académica 11.1%	Compromiso 27.8% Profesor 22.2% Alumno 11.1% Empatía 11.1% Seguimiento 11.1%	<i>Componentes</i>	
Alineación 5.6% Ayuda 5.6% Capacitación 5.6% Colaboración 5.6% Comprensión 5.6% Conducción 5.6% Conocimiento 5.6% Consejero 5.6% Constancia 5.6% Consultoría 5.6% Dedicación 5.6% Eficiencia terminal 5.6% Enlace 5.6% Evaluación 5.6% Exploración 5.6% Formación 5.6% Maduración 5.6% Mejora académica 5.6% Presentación 5.6% Problemas 5.6% Recomendación 5.6% Resultados 5.6% Retroalimentación 5.6% Seguimiento 5.6% Sistemática 5.6% Solución 5.6% Tiempo 5.6% Vigilante 5.6%	Aprendizaje 5.6% Calificación 5.6% Clarificación 5.6% Comprensión 5.6% Comunicación 5.6% Constancia 5.6% Cooperación 5.6% Disposición 5.6% Éxito 5.6% Hijos adoptivos 5.6% Instrucciones 5.6% Interacción 5.6% Límites 5.6% Mejoramiento académico 5.6% Pérdida de tiempo 5.6% Relaciones 5.6% Tiempo 5.6%	<i>Atributos</i>	Elementos periféricos
Compromiso 5.6% Responsable 5.6%	Puntualidad 5.6% Respeto 5.6% Responsabilidad 5.6% Seriedad 5.6%	<i>Valores</i>	
Academia 5.6% Adiestramiento 5.6% Deserción 5.6% Docencia 5.6% Horas extras 5.6% Información 5.6% Licenciatura 5.6% Necesidad 5.6% Perfil profesional 5.6% Soporte 5.6%	Calidad humana 5.6% Indefinición de responsabilidades 5.6% Investigación 5.6% Maestría 5.6%	<i>Vinculos</i>	

Fuente: Listados libres

Tabla 2. Elementos relevantes en el dominio de la tutoría académica en docentes de doctorado en México, 2009

<i>Elemento</i>	<i>Frecuencia (%)</i>	<i>Rango por frecuencia</i>	<i>Posición promedio</i>	<i>Rango final</i>
Apoyo	50	1	2.89	2.89
Asesoría	38.9	2	1.57	3.14
Acompañamiento	38.9	2	1.71	3.42
Tiempo				
Compromiso				
Academia				
Ayuda				
Formación	5.6	5	1	5
Guía	33.3	3	2.5	7.5
Dirección	11.1	4	2	8
Orientación	33.3	3	3.33	9.99
Alumno	11.1	4	2.5	10
Mejora académica				
Sistemática				
Adiestramiento				
Evaluación				
Enlace	5.6	5	2	10
Facilitador	11.1	4	3	12
Investigación				
Relación académica				
Trabajo	11.1	4	3.5	14
Necesidad				
Información				
Seguimiento				
Comprensión				
Conducción				
Capacitación				
Constancia				
Docencia	5.6	5	3	15
Acción	11.1	4	5	20
Perfil profesional				
Maduración				
Solución				
Presentación				
Retroalimentación				
Vigilante				
Alineación				
Horas extras				
Exploración				
Deserción	5.6	5	4	20
Licenciatura				
Soporte				
Recomendación				
Problemas				
Responsable				
Resultados				
Colaboración				
Conocimiento				
Eficiencia terminal				
Consejero				
Consultoría				
Dedicación	5.6	5	5	25

Fuente: Listados libres

Tabla 3. Elementos relevantes en el dominio de la tutoría académica en alumnos de doctorado en México, 2009

<i>Elemento</i>	<i>Frecuencia (%)</i>	<i>Rango por frecuencia</i>	<i>Posición promedio</i>	<i>Rango final</i>
Asesoría	50	2	1.22	2.44
Apoyo	55.6	1	2.8	2.8
Acompañamiento	44.4	3	2.38	5.38
Maestría	5.6	9	1	9
Guía	33.3	4	2.67	10.68
Orientación	27.8	5	2.4	12
Aprendizaje				
Disposición	5.6	9	2	18
Facilitador	16.7	7	2.67	18.69
Compromiso	27.8	5	3.8	19
Profesor	22.2	6	3.25	19.5
Dirección				
Ayuda	11.1	8	2.5	20
Consejero				
Trabajo de tesis	11.1	8	3	24
Pérdida de tiempo				
Tiempo				
Respeto				
Comunicación				
Cooperación				
Investigación	5.6	9	3	27
Seguimiento	11.1	8	3.5	28
Empatía	11.1	8	4	32
Alumno	11.1	8	4.5	36
Mejoramiento académico				
Límites				
Seriedad				
Relaciones				
Constancia				
Instrucciones				
Interacción				
Hijos adoptivos	5.6	9	4	36
Puntualidad				
Responsabilidad				
Clarificación				
Éxito				
Comprensión				
Calificación				
Calidad humana				
Indefinición de responsabilidades	5.6	9	5	45

Fuente: Listados libres

Tabla 4. Consenso cultural del concepto de tutoría académica en docentes y alumnos de doctorado en México, 2009

<i>Participantes</i>	<i>Razón F1</i>	<i>Varianza acumulada %</i>	<i>Razón F2</i>	<i>Varianza acumulada %</i>	<i>Razón F1:F2</i>	<i>Competencia cultural media*</i>	<i>Desviación estándar</i>	<i>Concordancia grupal**</i>
19 docentes	7.201	78.3	1.412	93.6	5.101	0.604	0.12	0.364
20 alumnos	5.005	66.9	1.423	85.9	3.516	0.422	0.269	0.178
*Competencia Cultural: media aritmética grupal del grado de acuerdo individual con las respuestas promedio								
**Concordancia grupal: promedio de competencia cultural elevado al cuadrado								

Fuente: Sorteo por montones

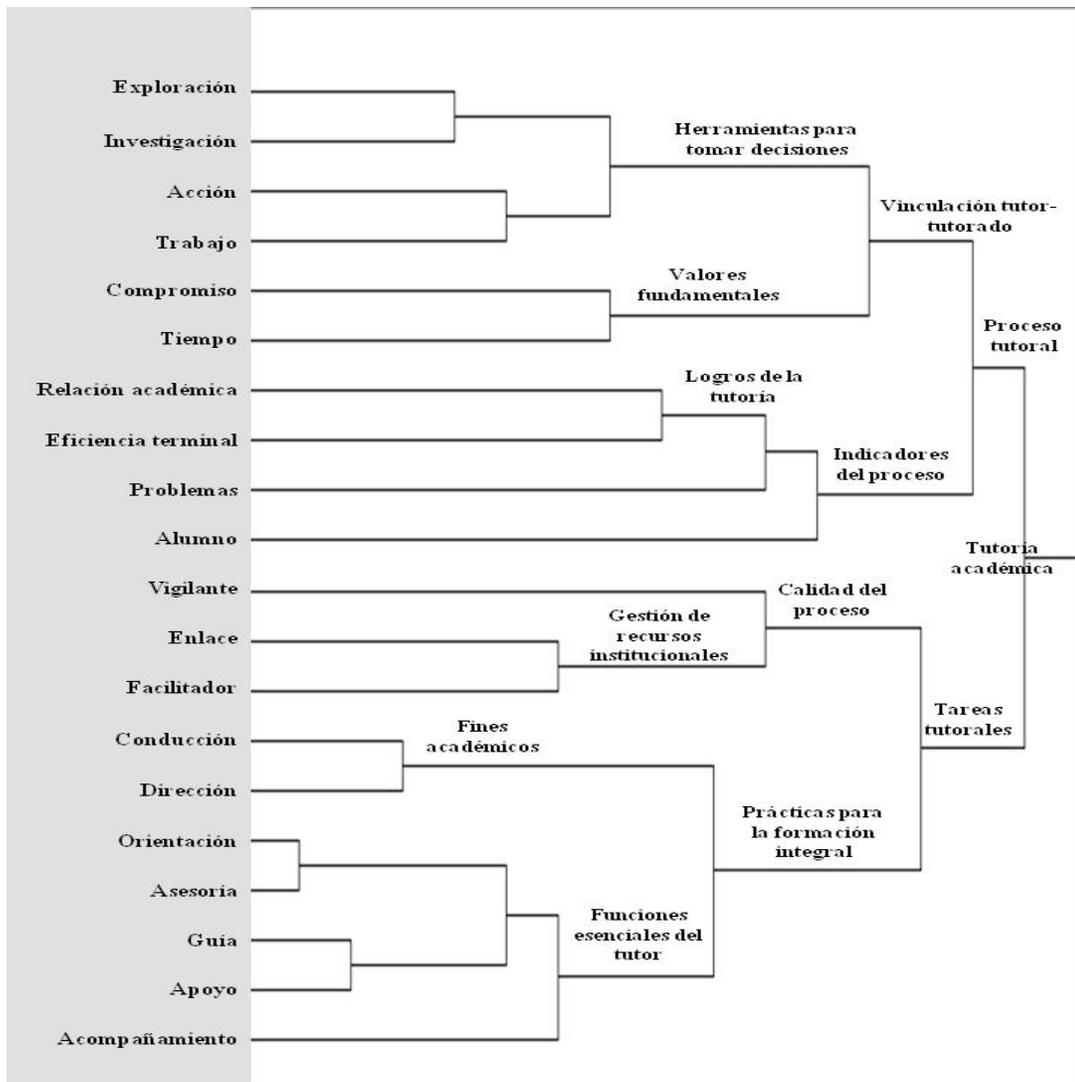


Figura 1. Dimensiones culturales del concepto de tutoría académica en docentes de doctorado en México, 2009

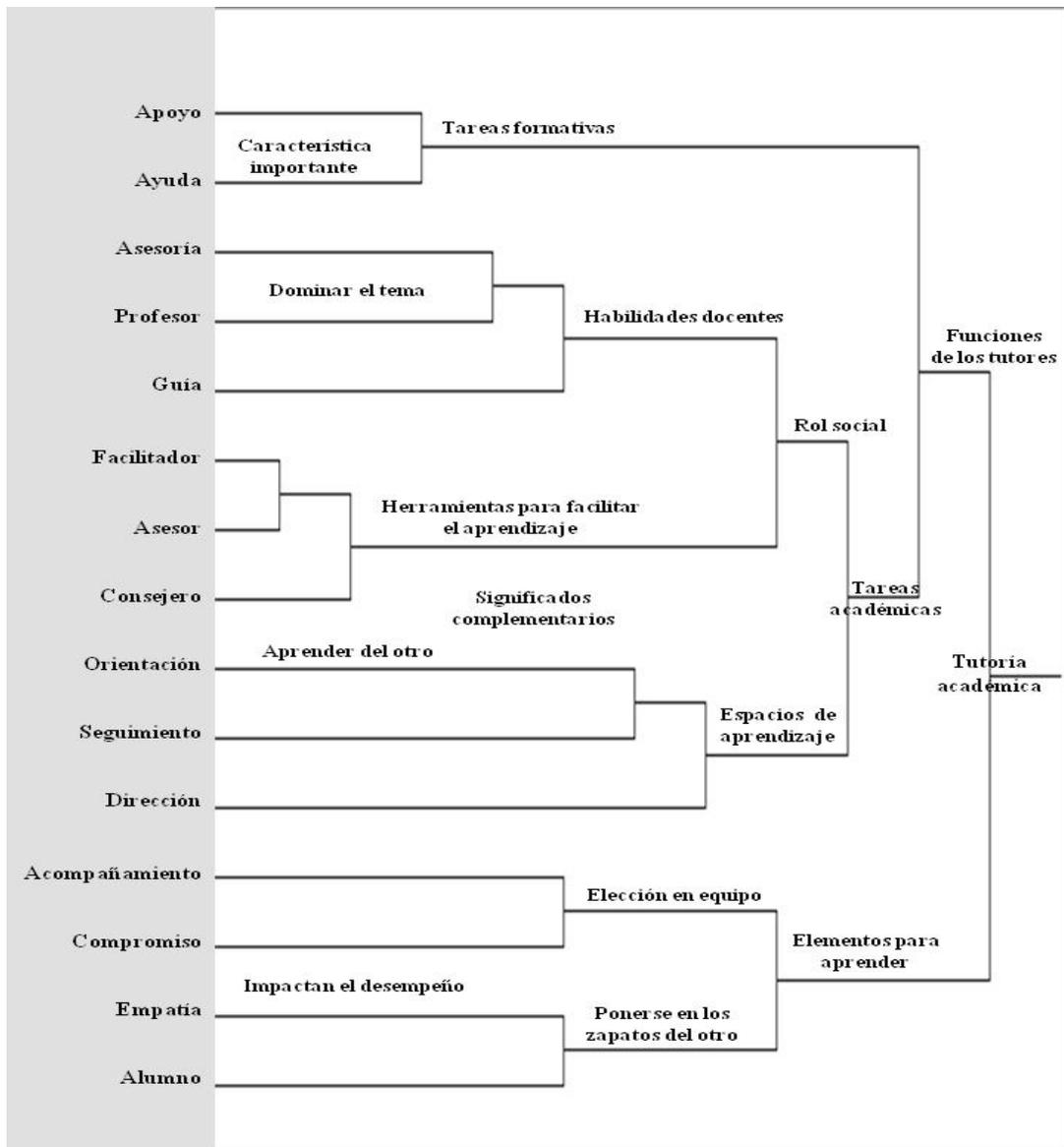


Figura 2. Dimensiones culturales del concepto de tutoría académica en alumnos de doctorado en México, 2009